

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2003

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. III-1

Abreviatura: AAA'2003.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6
ISBN del volumen III-1: 84-8266-612-6
Depósito Legal: SE-3593-2006

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LA MANZANA CUATRO DE LA UNIDAD DE EJECUCIÓN URBANÍSTICA 1. A. 20, DE LA RONDA DEL CARACOL. JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ). 2002-2003

M^a CARMEN REIMÓNDEZ BECERRA

Resumen: Nuestra intervención consiste en un “Seguimiento de obra” en la manzana 4, aunque este trabajo es complementario de otra excavación arqueológica realizada aquí durante este mismo año. Se localiza en la parte más meridional de un vasto solar situado dentro del casco histórico de Jerez de la Fra, donde se iban a construir varios bloques de viviendas.

La ocupación del lugar es principalmente almohade, aunque sus restos están muy deteriorados, y tuvo continuidad en época bajomedieval, hasta que, en los siglos XV-XVI, el solar fue utilizado como vertedero, siendo en época moderno-contemporánea cuando se construyen algunas viviendas que fueron arrasadas para la construcción de la bodega que ha ocupado el solar hasta nuestros días.

Abstract: Our intervention consists of a “control of the site” in the four block, although this work is complementary of other excavation archaeological made here during this same year. It is located in the most southern part of an extensive lot into the historical centre of Jerez de la Frontera, were various buildings were going to be built.

The occupation of this site began in the morisch age, but their remains are very deteriorated, and stayed on here during the Middle Age, until the plot was use like waste tip in the XV-XVI century. In modern-contemporary time some houses were built but they were demolished to start building the actual vineyard.

ANTECEDENTES

Nuestra intervención se realiza motivada por la construcción de tres grandes bloques de viviendas que se pretende construir en la Ronda del Caracol, concretamente en una extensa parcela, situada en la zona más occidental del casco histórico de Jerez de la Frontera, que hasta unos años antes de nuestra intervención había sido una bodega.

Consiste en un Seguimiento de obra, limitado a la manzana 4, que está vinculado con una excavación arqueológica de urgencia realizada en este solar durante el mismo año.

Dicha actuación se llevó a cabo debido a que en esta parte del solar, zona A, D. Laureano Aguilar Moya, había realizado ya una excavación, durante 1999, con lo que nuestro trabajo aquí consistía por un lado, en detectar y proteger la muralla almohade descubierta entonces y por otro, en documentar los contextos antrópicos que existieran en sus alrededores. Además, el desnivel que presentaba esta manzana entre sus límites Este y Oeste, aventuraba que el registro estratigráfico estaría compuesto



LÁM. I. Situación de la manzana 4, al fondo.

principalmente por un gran relleno de nivelación, especialmente en las zonas B y C, aunque en esta parte más oriental de la manzana, nuestro trabajo fue interrumpido, por cuestiones ajenas a la intervención arqueológica, y únicamente rebajamos unos 30 cms, correspondiente al último relleno de nivelación de la bodega.

METODOLOGÍA

Hay que decir que toda nuestra actuación ha estado basada en el método desarrollado por E. C. Harris, con las matizaciones introducidas por Carandini. De hecho, mediante un seguimiento del rebaje mecánico hemos documentado los datos de interés histórico y geológico, a la vez que hemos delimitado los contextos antrópicos susceptibles de ser excavados para posteriormente rebajarlos manualmente, con metodología arqueológica.

Por otro lado, queremos resaltar que hemos entendido este seguimiento como una parte más de la excavación que tuvo lugar en el resto del solar, con lo que todos los resultados obtenidos han sido documentados y registrados con el mismo criterio para facilitar la posterior reconstrucción de los datos y poder relacionar los resultados del Seguimiento con los de la Excavación Arqueológica propiamente dicha, para así poder realizar una interpretación global de todas las actuaciones arqueológicas realizadas en el inmueble.

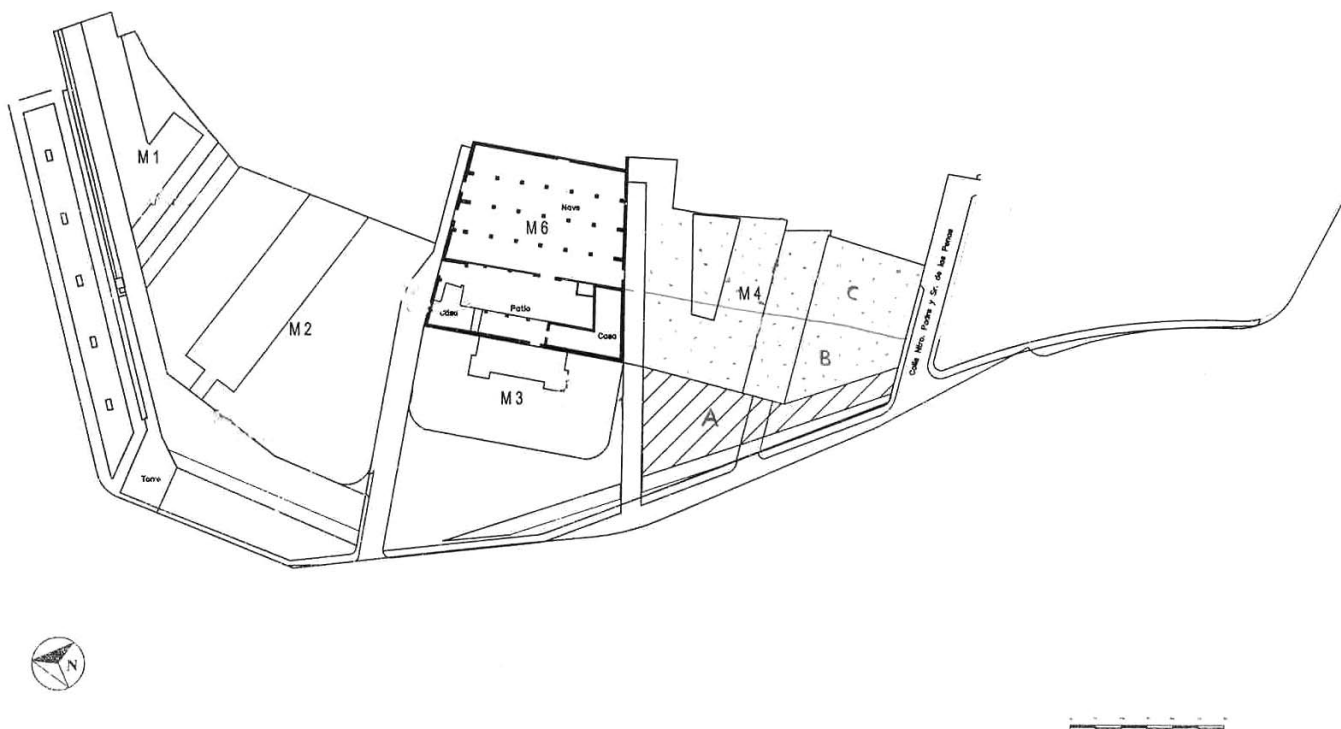


FIG. 1. Croquis de la zona de Vigilancia Arqueológica.

Respecto a las grandes dimensiones del solar, y en concreto de la manzana 4, estimamos oportuno dividirla en tres partes de Este a Oeste: La zona A, es la parte más Occidental, donde rebajamos hasta llegar al sustrato natural y donde se localiza la muralla antes mencionada. La zona B, se sitúa entre las dos rampas de acceso al muelle de embarque y la zona C, corresponde al tramo que va desde última rampa de acceso hasta el límite oriental de la parcela, integrando todo el ancho de la bodega M-6, que se sitúa en frente. En estas dos últimas zonas únicamente rebajamos 30 cms correspondientes al estrato de relleno de nivelación de la bodega. (Ver figura 2)

RESULTADOS

En la zona A, situada más al Oeste de la manzana, detectamos los restos de la muralla que protegía el flanco más occidental del Jerez almohade, que, como ya hemos expuesto, fue localizada y estudiada por D. Laureano Aguilar Moya en una intervención anterior, de forma que nuestro trabajo se limitaba a limpiar y proteger la muralla que se iba a conservar e integrar en la urbanización que se iba a construir, con lo que nos ceñiremos a los resultados obtenidos en las zonas colindantes.

Tras rebajar 50 cms de tierra, localizamos el estrato islámico, que se encontraba bastante arrasado, pudiéndose intuir la existencia de algunas estructuras formadas por restos de hiladas de sillares muy fragmentados, que localizamos en la parte central de la parcela (UE 57, 87, 77, 93, 99).

Es en la zona más septentrional donde las estructuras se definen algo mejor para hacer alguna interpretación, y aunque muchas de ellas no tienen más que un metro de largo, y sólo conservan una o dos hiladas, al menos podemos ver su orientación. Se trata de restos de cimientos que se adaptan al desnivel que forma el

terreno natural y que han sido fabricados con mampuesto para el que han utilizado cascotes de piedra y sillarejo de piedra calcarenita con forma rectangular, entre los cuales se insertan algunos ladrillos.

No obstante, se puede decir que, en la parte Norte, habría una calle en dirección Noroeste-Sureste, ya que encontramos restos de una estructura (UE 99) que presenta los restos de un escalón de acceso, y la UE 210, fabricada de sillares rectangulares de calcarenita unidos por su lado más largo, que mantiene esta orientación.

Al Oeste de ella, habría una estructura habitacional formada por las UE 97, 63, 79 y 65, presentando estas dos últimas una terminación en esquina hacia el Oeste, con lo que estaríamos ante una dependencia aproximadamente cuadrangular, cuyo interior estaría localizado entre dichas estructuras y que limitaría en su flanco noroccidental con un patio o estancia al aire libre, a juzgar por la presencia de un pozo de agua (UE 213), donde



LÁM. II. Estructuras islámicas en la zona A de M-4.

se documenta un claro cambio de unidad deposicional en el subsuelo, pasando del rojizo anterior (UE 204) a otro estrato más amarillento (UE 202).

Hay que decir, que localizamos al Sur otro pozo de agua (UE 81) que marcaría la existencia de otro patio, aunque el alto grado de alteración al que se ha visto sometida esta zona nos impide incluirlo objetivamente en ningún complejo estructural.

Por otro lado, detectamos dos fases de ocupación de estas construcciones en época almohade, ya que, sobre la UE 97, se superpone la UE 78 que, a juzgar por el material aportado, puede pertenecer a una reforma realizada en los últimos tiempos de la ocupación islámica.

Pero existen otras estructuras. Por toda la M-4 se han localizado varios silos, de sección globular en su mayoría y de tamaño muy variado, que luego han sido rellenados con estratos de desecho que hoy nos ayudan a fechar el momento de colmatación en los siglos XII-XIII. Son los silos 241, 92, 277.

Sin embargo, hay que decir que algunas de las estructuras negativas localizadas en la parte Sur de la zona A, pueden responder a otra finalidad, ya que, hemos detectado que en algunos casos, se encuentran conectadas entre sí. Un ejemplo de ello es el pozo 230, que, de paredes rectas y 80 cms de Dm, conecta con el foso 231, de 2 m de Dm y 0,58 m de profundidad que, a su vez, comunica con el foso de sección globular 236, a través de un pequeño rebaje en la marga (UE 237),

Asimismo, hallamos otro conjunto de fosas compuesto por un pequeño pozo (UE 73), de paredes rectas, que junto a una fosa rectangular (UE 72) y un rebaje poco profundo e irregular de la marga, comunica con otro silo que se inserta bajo la pared Sur de la parcela.

En época bajomedieval, concretamente en los siglos XIV-XV, hemos documentado la existencia de algunos silos a lo largo de la parcela, algunos de los cuales se superponen a otros de época almohade como son las UE 240 y 264.

Además, en el límite Sur, hemos documentado los restos de una estructura compuesta por dos cimientos de muro (UE 49 y 36) de fábrica de mampuesto, realizados con fragmentos de piedra y ladrillo, que constituyen la siguiente ocupación del solar, y cuya finalidad se deberá concretar una vez se descubran por completo, ya que se extienden hacia la zona B de la parcela M-4, donde únicamente hemos rebajado el estrato de nivelación del muelle de embarque.

No obstante, este hallazgo nos informa de que la producción continúa en esta zona tras la conquista cristiana, ya que uno de estos cimientos (UE 49), puede relacionarse con un pozo de paredes rectas (UE 242) que presenta oquedades a modo de "mechinales" (UE 246) en sus paredes, hecho que facilitaría el acceso a su interior, con el fin de llevar a cabo su limpieza. La profundidad real de esta estructura nos es desconocida ya que abandonamos su excavación a los 1.5 m por motivos de seguridad. Este pozo se colmata en esta época y presenta un rebaje en la marga de forma globular que se le superpone, hecho del que no hemos encontrado ningún paralelo, y que podía corresponder a un momento de abandono de la actividad del pozo y su posterior utilización como vertedero, por lo que se habría ensanchado su boca globularmente para aumentar su capacidad.

Ya de época moderno-contemporánea, localizamos vertidos a lo largo de toda la zona A, a modo de rellenos de nivelación



LÁM. III. Pozos y estructuras bajomedievales.

de algunas oquedades irregulares situadas en las cercanías de la muralla, constatadas también por D. Laureano Aguilar Moya en su anterior intervención y algunos pozos de vertidos como la UE 82.

En las zonas B y C, encontramos restos correspondientes a varios pozos, que localizamos porque, tras el pequeño rebaje de esta parte, el terreno se hundía en determinados puntos descubriendo la oquedad, de forma que únicamente sabemos de ellos su situación y que estaban fabricadas de sillares de piedra calcarenita (UE 86). Presuponemos que deben pertenecer a la ocupación inmediatamente anterior a la construcción del muelle de embarque de la bodega, aunque ésto se deberá confirmar cuando se lleve a cabo el rebaje de esta zona.

Además, encontramos una gran estructura hecha de ladrillo en la esquina Noreste de la M-4, y restos de una pila de lavar entre los vertidos colindantes, con lo que esta parcela estuvo ocupada por una estructura de carácter doméstico, o más de una, según los vecinos, que luego fue arrasada y nivelada con rellenos para la construcción del muelle de embarque de la bodega, ampliación que se llevó a cabo a finales del siglo XIX, según la cerámica aparecida en las paredes que lo delimitan y los datos ofrecidos por uno de los capataces de la bodega.

CONCLUSIONES

En resumen, se puede decir que según hemos visto en el rebaje de la M-4, y los sondeos, la topografía del solar consistiría

originariamente en una zona de gran pendiente que buzaría en sentido Oeste-Este, a juzgar por la inclinación del terreno marginalizado de color amarillento que conforma aquí el sustrato natural, junto a otro estrato natural de color rojizo y muy arcilloso que se localiza por tramos sobre éste.

De esta forma, y a pesar de la mínima extensión intervenida en esta primera fase en relación con la gran extensión del solar que nos ocupa, se puede decir que la secuencia estratigráfica del solar nos habla de tres fases bien diferenciadas dentro de la ocupación antrópica del solar:

1. Fase islámica
2. Fase bajomedieval
3. Fase moderno-contemporánea

1. *Época islámica*

Se trata de la primera ocupación del solar. De ella se conservan algunos restos muy deteriorados, esparcidos por todo el solar, localizados concretamente en la zona A de la M-4, donde, por el material encontrado, podemos decir que los habitantes de esta zona disponían de un alto poder adquisitivo.

La muralla, que marcaría el límite Suroccidental del antiguo Xerez, se sitúa en la parte más alta de la zona, es decir en todo el límite Oeste de nuestro solar, aunque en nuestra intervención únicamente detectamos la parte de la muralla localizada en la M-4. De hecho, su nivel de conservación es bastante bajo, coincidiendo con lo que se esperaba, a juzgar por los antecedentes arqueológicos, ya que esta parte fue muy castigada durante la reconquista y posteriormente, utilizada para vender su material constructivo a fines del siglo XVIII y principios del XIX⁽¹⁾

De esta forma, nuestro solar se sitúa en zona intramuros de la ciudad árabe, y con los restos estructurales hallados, se puede decir que la zona colindante a la muralla estaba ya habitada y que sus estructuras se adaptaron al buzamiento del terreno natural, ya que se asientan directamente sobre el sustrato, que aparece a una cota superior de -2.30 m en la parte Oeste y -4.25 m en el Este de la M-4⁽²⁾.

La mayoría de las estructuras detectadas son pozos y silos colmatados en época almohade, aunque la existencia de algunos artefactos cerámicos de épocas más antiguas en los rellenos, hace que no descartemos la hipótesis de que esta zona o sus alrededores podía haber estado ocupada en épocas anteriores.

Por otro lado, se han detectado algunos restos muy deteriorados, entre los cuales, únicamente la existencia de un muro con un escalón de acceso (UE 90) nos marcaría la existencia de una vía pública en dirección Noreste-Suroeste. Asimismo, se puede intuir la existencia de una estructura formada por las UE 79, 65, 97 y 63, que conforman un espacio interior y un patio o zona abierta aladaña con un pozo de agua (UE 213), pero el grado de conservación de los restos es mínimo, sin que haya quedado huellas de pavimento alguno ni conexiones entre sus muros. No obstante, hay que decir que la superposición del muro UE 78 al 97, nos habla de una reforma en la vivienda hacia los últimos momentos de la época almohade.

No obstante, la paz de estos habitantes se vió interrumpida por la amenaza cristiana y, especialmente en este flanco de la ciudad, ya que, al otro lado de la muralla se alza una de las colinas más elevadas de los alrededores en la antigüedad, el alto de Picadueña, siendo un lugar estratégico inmejorable



LAM. IV. Restos de la muralla almohade recuperada

para el asedio de la ciudad. De hecho, según las crónicas de Alfonso X, aquí se libró una de las batallas más importantes de la historia almohade, quedando la "villa de Xerez" a merced de las huestes cristianas en 1264, momento en que se toma la ciudad, tras cinco meses de asedio y es en este contexto en el que, según D. Laureano Aguilar Moya, hay que ubicar, los rellenos de los rebajes encontrados en el lado interior de la muralla, también localizados en nuestra intervención (UE 47, 48 y 50), producidos para extraer la arcilla necesaria para las constantes reparaciones de los daños ocasionados en la muralla, ya que también se explicita que este barrio, San Mateo, fue uno de los más perjudicados⁽³⁾.

2. *Época bajomedieval*

Tras la toma de la ciudad, parece que la zona se abandona y únicamente es utilizada como lugar de producción, ya que encontramos algunos silos que se han colmatado en época ya cristiana, con lo que se puede hablar de una continuidad en la actividad de la zona. Actividad que, en la parte sur, podría tratarse de una curtiduría o algún tipo de producción que necesitara bastante agua y pozos de decantación y desecho que conectaran entre sí, aunque la inexistencia de impermeabilización interior en los pozos y de huellas de tintes o aceites de desecho nos lleva a posponer una hipótesis más concreta para el momento en que se rebaje la zona por completo y podamos disponer de más datos.

Por otro lado, en esta fase se instalan, en la parte Sur, unos cimientos de muro (UE 49 y 36), se hacen nuevos pozos (UE 70 y 242) y se colmatan otros, que también estarían relacionados con esta actividad y que, a juzgar por los artefactos relacionados con

ellos, como la loza azul y dorada, nos hablan, una vez más, de una continuidad cultural de raigambre islámica en esta zona.

2. *Época moderno-contemporánea*

Parece que durante los siglos XVI y XVII, la zona queda relegada a vertedero, a juzgar por los enormes rellenos localizados en la M-4. Estratos en los que se localizan desde la vajilla “azul sobre azul” de mitad del siglo XVI y la serie “Columbia Plane”, hasta los de “pétalo rayado” del XVIII y los polícromos del siglo XIX, a la vez que un gran número de cerámica común, como jarros bizcochados, lebrillos de vedrío verde, etc.

Por otra parte, ya de un momento inmediatamente anterior a la creación de la bodega, se han localizado una serie de estructuras, consistentes en una vivienda, de al menos dos plantas, situada en

la esquina Noreste de la M-4, que parece presentar una entrada por su parte Sur, aunque no la hemos excavado por interrumpirse nuestra intervención.

Además hemos localizado varios pozos de los cuales algunos conservan incluso parte del brocal de sillares de calcarenita (UE 268, 269, 52), que fueron colmatados para la nivelación de la zona de embarque en el momento de su realización.

Hasta aquí hemos expuesto las conclusiones de nuestro seguimiento, aunque estos resultados no están completos sin los de la excavación arqueológica que se llevó a cabo después en este mismo solar y cuyas conclusiones nos ayudarán mucho más a entender la secuencia histórica de lo ocurrido en una amplia zona de Jerez, como es la Ronda del Caracol⁽⁴⁾.

Notas

⁽¹⁾ Rosalía González Rodríguez y Laureano Aguilar Moya, *Informe Preliminar sobre los resultados obtenidos en Sondeos Arqueológicos realizados en el caso urbano de Jerez de la frontera (Ronda del Caracol). Unidad de Ejecución Urbanística 1.A.20*. Inédito. Museo Arqueológico Municipal, 1999.

⁽²⁾ Se ha tomado como cota cero el centro de la rotonda existente en la Ronda del Caracol.

⁽³⁾ R. González, p.8

⁽⁴⁾ M^a Carmen Reimóndez Becerra “Excavación arqueológica de urgencia en la Ronda del caracol.Unidad de ejecución urbanística 1.A.20.Jerez de la Fra(Cádiz): Fase de diagnóstico”, *A.A.A*, 2003